

Para hablar sobre cuestiones del contexto latinoamericano llamo a los compañeros Humberto e Ignacio para sus exposiciones.

Ponencia de Ignacio Román

Manifiesto mi agrado por estar acá, asistir al evento, y sobre todo compartir este tema sobre la situación en el contexto latinoamericano, con relación a las políticas de las instituciones financieras internacionales, tanto las de estabilización como las de ajuste estructural, y específicamente las propuestas del Banco Mundial; lo que nosotros estamos proponiendo es un esquema para analizar el costo de vida, el costo estructural que hemos tenido en los últimos años y el valor que finalmente estaremos pagando.

El esquema que he pensado está reflejado en 5 puntos: la recuperación o compilación de la experiencia de 22 años, si realmente corresponde a lo presentado por las IFIs, Instituciones Financieras Internacionales, ¿Cuál es el balance económico de dos décadas?, ¿Desde el nivel general cuáles son las lógicas de las políticas de financiamiento del Banco Mundial? y ¿Cómo se traduce en dependencia económica, en dependencia política? ; y, frente a esto una serie de innumerables respuestas y de preguntas, que me gustaría proponer para una discusión sobre lo que se puede hacer al respecto.

En 20 años de ajuste estructural, y ustedes saben que desde 1980 tuvimos una terrible crisis de deuda en América Latina, México fue el primero que se libró de este proceso con la suscripción de un acuerdo de pago en 1982, y a partir de entonces se ha logrado establecer una lógica de liberalismo económico a través de dos vías: políticas de estabilización, y ajuste estructural, pero ¿estabilización de qué tipo? Por el lado fiscal, se decía que el gobierno estaba gastando más y por eso tenía que pedir prestado, creando con ello inflación, por lo tanto, si se querían tener recursos de las instituciones financieras internacionales se necesitaba que el gobierno y los estados equilibraran sus cuentas, exigir que gasten menos, que ingresen más recursos. Esto se logra fundamentalmente

a través de políticas de precios; de reducción de salarios; de política tributaria, y por otro lado, se propuso una estabilización externa: exigir que entren más dólares o más divisas y salgan menos divisas, esto se hace a través de políticas.

Respecto de los ajustes estructurales, ésta es una discusión más fuerte. ¿Qué entendemos realmente por ajuste estructural? Si nos preguntaran si estamos de acuerdo con el tipo de estructura económica de México, de América Latina o con algún otro país, el que sea, seguramente estamos en desacuerdo con este tipo de estructura, todos estamos proponiendo una modificación de estructuras. Entonces estaríamos de común acuerdo con el ajuste estructural, la pregunta que surge es: ¿de qué estructura estamos hablando?. Si estamos hablando de una estructura, es de una serie de elementos y de relaciones entre esos elementos, ¿cuáles son tales elementos y tales relaciones?. Me parece que ahí puede comenzar una discusión sobre cuáles son los elementos estructurales, qué cambios deseamos, o qué queremos que cambie en cuanto a elementos y relaciones de estructura.

Desde una perspectiva marxista aquellos elementos de lo que más se habla son: trabajo, hombre y capital, a partir de ahí establecemos una serie de relaciones, las llamadas relaciones sociales de producción, que en los términos de una estructura es lo mismo que se está hablando por parte de las instituciones financieras internacionales. Podemos hablar de la escuela estructuralista y la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina, fundamentalmente lanzando y promoviendo la industrialización de los sectores nacionales para un desarrollo interno, y la sustitución de importaciones en la región; por último podemos hablar de una perspectiva de la economía, que se llama neoclásica, diseñada en ambientes económicos: hay estado, empresas y consumidores, y lo que se quiere es cambiar el orden de prioridades entre los tres. El estado es ineficiente, lo cual se traduce en un impuesto final para todas las partes de la producción, o aquellas que el estado determina a través de sus políticas; los consumidores consumen lo

que producen las industrias resultantes de esa política proteccionista.

De alguna manera lo que las instituciones financieras internacionales dicen es que esa estructura tiene que cambiar, y desde su perspectiva se debe pasar de una protección, donde el estado gobierna sobre las empresas y a su vez gobierna sobre los consumidores, a una política de liberación donde en primer lugar tendría que estar el consumidor, entonces se habla en teoría económica del gobierno del consumidor, frente a la lógica del gobierno del estado, en términos políticos.

Desde esta lógica el consumidor debe buscar los productos buenos y baratos en todo el mundo; aquellos que son caros a causa de las economías protegidas serán desechados, y desde el punto de vista de las instituciones financieras los consumidores son los que dicen a las empresas qué deben producir, y si persisten los desequilibrios, la función del estado sería exclusivamente regular las relaciones entre consumidores, y productores para que tengan un equilibrio, en una estructura de libre mercado.

Sin embargo, entonces ¿qué es lo que ocurre?, ¿quién toma las decisiones? Al final no son los consumidores, ni son las grandes empresas, son los estados predominantes; cualquier estado de los nuestros no tiene el poder como lo tiene Estados Unidos, y ahora la Unión Europea, el Japón; y por otro lado el poder decisivo que tiene el FMI, y los acuerdos comerciales y multilaterales. En realidad tenemos esas tres clases de agentes que se terminan imponiendo. La pequeña y mediana empresa no tiene mayor capacidad de influencia ni los estados débiles, ni los consumidores. A pesar del discurso del poder del consumidor, no es éste quien finalmente decide sino son los grandes grupos. Me parece que este fenómeno del poder económico a través de estos instrumentos, se presenta por todos lados en América Latina. Podemos citar los procesos de privatización promovidos con la lógica de que el sector privado es más eficiente que el sector público, pero en el caso de México hubo enormes crisis en las empresas privatizadas en múltiples sectores:

bancario, terminales, terrestres, azucarero, ferroviario, aéreo, portuario y por consiguiente el Estado tuvo que ir en su rescate. Esta área se convierte en sector público - sector privado, y es la sociedad la que termina pagando por las crisis derivadas de esas pérdidas.

Por otro lado, las políticas de equilibrio, sobre todo las de inversión extranjera, la liberación externa a través de acuerdos comerciales, el ajuste de políticas sociales condujeron a que la política social, en el sentido de un derecho de todos, se redujera a la política destinada exclusivamente de aquellos que no pueden encontrar en el mercado lo que desean, es decir, la llamada población más pobre. Las políticas de concesiones que no solamente consisten en privatizar bienes y servicios, sino en vender hasta los espacios virtuales, espacios que yo diría son extraterrestres, porque son parte del sistema total. Y, por otro lado, la descentralización como un elemento de eficiencia impulsada por parte de las IFIs, sin un gobierno fuerte en el nivel estatal, a menos que haya que tomar decisiones acerca de las personas, y el trabajo, bajo el modelo promovido por el Banco Mundial. Entonces el esquema de trabajo impuesto por la banca multilateral se centra en: la participación, los enlaces, las comunicaciones del BM con sus distintas oficinas alrededor de todo el mundo, con trabajadores finalmente eficientes, por estar cerca de la gente, ellos son quienes pueden proponer acciones sobre los estados nacionales; y por otro lado la consideración del medio ambiente y la lógica del mercado.

¿Cuáles son los resultados de estos 20 años? Todos sabemos que los años ochenta fueron la década perdida; en los noventa solamente Chile, República Dominicana, El Salvador tuvieron algún crecimiento significativo, y tuvimos que esperar hasta el 2001 para que la CEPAL presentara una información definitiva del resultado de conjunto de los países. Es decir, después de la década perdida, en los años noventa tenemos otra década profundamente inestable y de nuevo estamos viendo esto ahora hacia finales del siglo 20, y los años que llevamos del siglo 21.

Las exportaciones se multiplicaron por los términos de intercambio, quiere decir tenemos que exportar cada vez más para poder importar lo mismo o menos. Pero por otro lado es curioso, sin embargo, que los mejores indicadores sociales de la región parecen encontrarse en aquellas economías que menos se abrieron contrario a lo esperado, y esto se advierte cuando vemos el crecimiento total del producto per cápita entre el año de 1990 – 2001. Según los datos, en casi todos los casos las tasas de crecimiento positivo fueron menores al 2%, quiere decir que estamos hablando de tasas que históricamente son ridículas comparándolas con el crecimiento industrializado que se logró entre los años cuarenta y los años ochenta y, sin embargo, el crecimiento sería el principal componente para medir el resultado económico.

Desde el punto de vista de las exportaciones, ahí sí ha sido brutal el crecimiento. En la gran mayoría de los países tenemos una multiplicación de las exportaciones en los años recientes. Un caso extremo es México que multiplicó en 15 veces las exportaciones que tuvo entre 1980, y el 2001. Y los países de América Latina son los únicos que han crecido menos del 5%, y en el resto del mundo todos los demás doblaron la cantidad de exportaciones.

A pesar que la economía no crece, las exportaciones crecen forzosa y contablemente en un alto porcentaje. Entonces tenemos: disminución y deterioro del consumo interno; esa producción es para vender afuera, y así poder satisfacer las necesidades propias de la sociedad. Sin embargo a pesar del gran crecimiento de las exportaciones se presenta también, un enorme deterioro en términos del intercambio, lo cual quiere decir que los precios de los bienes importados aumentan mucho más que los precios de los bienes exportados, y por tanto se tiene que exportar cada vez más para consumir más.

Los casos más drásticos de caída en los términos de intercambio fueron los de México, Nueva York, Chile, Perú, Ecuador, Haití, Paraguay, Bolivia, Venezuela, y los 4 países que tuvieron alguna

mejoría fueron: Brasil, Costa Rica, El Salvador y Uruguay. El único ejemplo fuerte es Brasil y es posible que esto haya sido fundamentalmente por haber superado el costo petrolero que le significaron al Brasil, los años ochenta, y que se recuperó en los noventa. Entre los países que más se han abierto entre 1980 y 2001, los más ricos, los más fuertes, los que supuestamente tendrían más capacidad de desarrollo; estarían: Nicaragua, República Dominicana, Costa Rica, Honduras, Salvador, México, Chile. Pero la única economía grande que está en ese grupo, la que tiene un papel importante es Chile; el resto de las mayores economías de América Latina se encontraba básicamente entre las menos abiertas. En el intermedio se encuentran países como Cuba, Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

Ahora, finalmente, ¿de qué nos sirve que hablemos de que unos están más abiertos que otros, que nosotros aumentamos el producto interno o la inversión, o el nivel de las exportaciones, si esto no se traduce propiamente en una mejora de los indicadores sociales? Parece importante hacer una relación de esta evolución económica con los indicadores sociales; en concreto, por ejemplo, los países que más han reducido los niveles de analfabetismo, o que crecieron más fueron: Uruguay, Ecuador, que partió de un nivel de analfabetismo alto; y Cuba. Los países más abiertos, Nicaragua y Honduras, son los que menos lograron reducir este problema. Si hablamos de la matrícula en la secundaria, México tiene la mayor proporción de crecimiento junto a Chile, junto con Argentina y Cuba, y los países que tuvieron un menor éxito en las matriculas en secundaria fueron Bolivia y Brasil. Tomemos los índices de mortalidad infantil, y así otros indicadores, y siempre constataremos en términos generales que en mortalidad infantil, en educación, en salud, no son las economías más abiertas las que avanzaron más sino curiosamente parece ser lo contrario: son las economías abiertas las que más dificultades han tenido.

Dada la situación de deterioro social en el ámbito internacional, el Banco Mundial trata de presentar, con el ajuste original, y mucho más desde la segunda mitad de los noventa, un discurso social

más fuerte y planteó una nueva lógica de políticas sobre todo de mayor focalización de la pobreza, y busca por otro lado, atender la problemática del medio ambiente. Pero estas nociones se contraponen: si la pobreza es un problema de productividad, entonces, si queremos empezar a reducirla tiene que aumentar la productividad, y esto dentro de una relación en costo – beneficio acarrea daños para el medio ambiente. Quiere decir, que se va por el mismo paradigma.

Y la nueva estrategia de financiamiento del banco, o sea la que se está proponiendo, consiste en eliminar el tope del 25% de los préstamos del BM para el ajuste estructural, es decir que ahora parece que no va haber límite, no habrá ninguna restricción para los préstamos a cualquier país. Lo que sí varía es el nombre de esta estrategia: la reducción de pobreza en los mecanismos sectoriales, como una estrategia no sólo para América Latina, y sus países clientes. Igualmente, es una estrategia de permanencia de un modelo de estabilización, de este paradigma del libre mercado, y es evidentemente una continuidad de esa lógica y, también se proponen nuevos requerimientos para los préstamos puesto que, desde su punto de vista, el problema no es del ajuste estructural que ha estado mal concebido, sino son los gobiernos los que han sido deficientes. Se requiere un cambio en los conceptos, en los nombres, nuevos requisitos, fundamentos analíticos de seguimiento, una evaluación de riesgos, del acceso a la información, y de esquemas de procedimiento del banco. Se busca más un compromiso ideológico, un compromiso con todos los resultados que incluyen la totalidad de la lógica del paradigma del libre mercado.

Entonces volviendo a la pregunta, qué fué lo que pasó en estas dos décadas? lo que pasó fue un enorme aumento de la dependencia económica y política, una crisis de relaciones y un caso muy doloroso como el de México y Perú. Sólo diría que más del 90% de las exportaciones de México son para Estados Unidos, y me parece que no podemos desligar ese dato con la actitud tan

vergonzosa que tuvo el gobierno mexicano en estos últimos días respecto de sus relaciones con Cuba.

Por otro lado, se tiene una dependencia enorme y creciente de inversiones extranjeras, tanto de las directas como de las inversiones especulativas. Frente a eso creo que la conclusión es que lo que podemos hacer es una lógica de incidencia. Al interior de los países, los gobiernos, y empresas, cabe la pregunta: ¿de dónde pueden salir recursos para el desarrollo? El debate de financiamiento para el desarrollo que hemos planteado es a fondo, creo que eso es fundamental, y tenemos que relacionarlo con problemas generales, terribles en otros países, como es la cuestión de los ingresos en el mundo, y eso tiene que ver con la corrupción y el poder político. Tenemos que ubicarnos como una organización social, nosotros nos posicionamos no a partir de una súbita representatividad, de un principio sino desde una lógica en la cual nuestra representatividad la podamos construir paulatinamente a través de los tipos de acciones que realizamos, y no solamente desde un esquema.

Desde fuera surgen una serie de preguntas a las IFIs si han sido monolíticas e inmutables lo cual, a mi juicio, no quiere decir o exigir que deba haber un juego de fuerzas en su interior. Y no podemos juzgar una institución como el Banco Mundial, o el Fondo Monetario Internacional, como una entidad que tuviera una intención totalmente predefinida. Entonces cabe la pregunta, ¿qué hacemos? si cooperamos con ellos plenamente para lograr que el mundo se libre de la pobreza, aceptando los paradigmas del Banco Mundial, eso puede ser una posición de muchas organizaciones. Otra postura es una oposición total con la cual creo que justamente se pueden reforzar las posiciones más dogmáticas al interior del Banco Mundial; y la tercera puede ser, desarrollar o establecer un contrapeso también en los gobiernos del Sur con la integración económica que se plantea frente al ALCA, que es una alternativa político social, un mecanismo de concentración de poder económico en el interior de los propios países del Cono Sur, y por lo que se

refiere a los países andinos se trata ahora de un acuerdo, un paso a ALBA un mecanismo propio que tiene expectativas reales.

Creo que este conjunto de preguntas es las que nos llevan a entender cuál es el papel que debemos tener para luchar por una distribución de ingresos, para mejorar las condiciones globales de empleo, cuál es el tipo de políticas que podemos promover o proponer sobre desarrollo, frente a la pobreza y por una producción limpia, de soberanía económica que podamos presentar a nuestros estados nacionales, y cuál es nuestro marco de acción supranacional para ser un conjunto en la región. Son parte de las discusiones que tendremos en este evento.

Ponencia de Humberto Campodónico

Para empezar y conectar con una idea semejante de la presentación anterior, qué es lo que está pasando ahora?, o sea hacer una breve recapitulación de lo que pasó en la década del 90, tenemos que: primero darnos cuenta que estamos operando en el marco de la globalización dónde tenemos una globalización productiva, una globalización comercial y una globalización financiera, y es quizá la financiera, la más importante. De lo que se trata es de la libertad del capital para entrar y salir en todo el mercado nacional; la globalización comercial tiene que ver con la OMC, la Organización Mundial del Comercio, y la globalización productiva que determina lo que se produce, y se consume en cualquier parte del mundo, unificándose el modelo del consumo. Según algunas escuelas habría aparecido una clase media global, pero yo tengo que pasar por este tema rápidamente porque sino vamos a llegar a la tecnología y a la información, al conocimiento y la sociedad de generar conocimiento y la importancia enorme que tomarán las economías de los países industrializados, y eso es algo incuestionable. Son las transnacionales las que están en el proceso de globalización, existe una serie de cifras que señalan que en 1997, el producto bruto de los sistemas transnacionales que incluye las casas matrices, fue igual al 25% del PIB mundial. Desde acá